EL CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

EL PESO DE UNA PROMESA

Dos guiones sobre la memoria, la promesa y el amor

MATÍAS MARTÍNEZ

EL CLUB DE
TEATRO
DE LA ENCJA

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

EL PESO DE UNA PROMESA

Dos guiones sobre la memoria, la promesa y el amor

MATÍAS MARTÍNEZ

EL PESO DE UNA PROMESA

Dos guiones sobre la memoria, la promesa y el amor

por

MATÍAS MARTÍNEZ

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

PUBLICACIÓN PARA USO EDUCATIVO E INSTITUCIONAL

Material destinado exclusivamente a actividades escolares, pedagógicas, artísticas, teatrales y culturales.

SIN FINES COMERCIALES.

*A la memoria de **Agustín Casas Doering**:*

«Volvemos a repetir que nuestra promesa es NUNCA OLVIDARTE».

PRÓLOGO

Cuando conocí a Matías Martínez —allá por el año 2008— no dudé, ni por un segundo, que iba a abrir sus alas y a volar muy alto. Era tan especial, tan luchador, tan resuelto y determinado... «Tan único, tan él». En su camino sufrió muchas pérdidas irreparables, pero nunca bajó los brazos: estaba decidido a cumplir sus sueños, a llegar a sus metas.

Mientras mi corazón late ansioso, emocionado, incesante al compás de las teclas, mi mente trae los recuerdos de aquel alumno/niño/adolescente que vi crecer de manera tenaz y sacrificada, a quien tuve la dicha de haber guiado y de quien aprendí durante su paso como estudiante.

Hoy puedo decir que «mi estimado colega y compañero», pero sobre todo AMIGO, logró vencer las adversidades y vicisitudes que la vida interpuso en su camino, y lo hizo de la manera más valiente y digna: aprendiendo y enseñando. Hoy, orgullosamente, tengo el honor de ser partícipe de una de sus tantas y exquisitas travesuras literarias.

Promesas incluye una carga semántica enérgicamente moral y, a través de sus personajes, rememoramos los nefastos acontecimientos que han marcado la historia de nuestra nación. Ya lo decía Ernesto Sábato en su prólogo a *Nunca más*: con tristeza, con dolor, se cumplió la misión encomendada por el Presidente Constitucional de la República, recomponiendo un tenebroso rompecabezas años después de producidos los hechos, cuando ya se habían borrado deliberadamente todos los rastros.

Porque *Promesas* es origen de la realidad, una realidad que jamás debería haber sucedido, porque nace en las entrañas de un pueblo que aún llora y busca, anhela sanar, dejar de padecer el calvario de una dictadura que desmembró una generación con torturas y abusos de toda clase. Sin embargo, cosechó en las siguientes generaciones —en nosotros, los contemporáneos, los que fuimos, somos y seremos: Romina, Marcos, Juana, Mica, Javier, Tomás— ¡las fuerzas para seguir y pedir Justicia!

«Te aseguro que voy a estar siempre para vos; tal vez llegue tarde algún día, pero te aseguro... voy a llegar».

Prof. Aurora Celeste Acuña

Docente de Lengua y Literatura y Preceptora

LATIDOS DE ALGO QUE COMENZABA

En 2008, mientras era tallerista de los Centros de Actividades Juveniles de mi querida ENCJA, junto a mi querida compañera Virginia Rivera, se nos encomendó la difícil misión de realizar una representación para la Semana de la Memoria. Con Virginia nos miramos y recurrimos a internet, pero la idea no era fácil, dado que siempre es polémico el tema entre los que están a favor y en contra, y no queríamos herir susceptibilidades. Para esto hicimos un análisis de *Los sapos de la memoria* que los mismos chicos convocados para la representación aportaron, y así las palabras comenzaron a escribirse solas para una obra con muchos aplausos, de solo cinco minutos pero con toda la fuerza de un proyecto mágico.

En el verano de ese mismo año me puse a escribir y la historia se alargó, presentando por primera vez a Romina y su historia de amor con Marcos. Pasaron muchos años antes de que volviera a encontrar el Word entre los diferentes documentos de mi computadora, y se me ocurrió hacer un pequeño corto en 2014, aunque no se concretó hasta el año siguiente, con Ornella Cosmi como «Romina» y Agustín Casas Doering como «Marcos» conformando los roles protagónicos, junto a Paula Furque, André Strada, Exequiel Pioli, Federico Rosales, Juan Javier Córdoba y Sasha Acs Eschmüller como elenco de apoyo. Así comenzaron las primeras grabaciones de lo que ya habíamos hablado que sería un mediometraje. Por diferentes horarios y cambios en el elenco, las grabaciones siempre quedaban truncas, hasta que nos sacudió la gran tragedia: la pérdida de Agustín, y dejamos el proyecto.

Tiempo después, el libreto sufrió modificaciones y Sasha, gran amiga de la infancia de Agustín, aceptó un gran reto: ser la directora de este proyecto rebautizado como *PROMESAS*. Metafóricamente, la historia de un grupo de jóvenes que atraviesa los momentos más oscuros de su vida, pero que en medio de tanta oscuridad encuentra un motivo para seguir. Ornella Cosmi retomó el papel de «Romina» y Matías Soto se quedó con el de «Marcos», mientras que Valentín Farías Cano interpretó por primera vez a un antagonista como «Alemán» —por este personaje ganó un premio, al igual

que Facundo Gianoglio por su actuación de «Javier»—, Lourdes Acosta fue «Micaela», Luisina Castillo se llevó las palmas con su actuación de «Juana», y Paula y Benjamín Furque completaron el elenco dando vida a una pariente de desaparecidos y al malvado «Rávena» respectivamente, junto a Santiago Tapia como «Tomás» y Bruno Olea como «Facundo». Todos ellos tuvieron su gran noche en 2017, con la proyección a cielo abierto y el aplauso de amigos y familiares.

Es por todo esto que *PROMESAS* forma parte de un conjunto especial de obras para recordar, no solo por los buenos comentarios que recibió, sino también por la historia que recorre las venas de todos los que la actuaron y de los que la vieron.

Espero que quede en ustedes el mejor recuerdo al leerla...

Matías Martínez

FICHA DE PRODUCCIÓN ORIGINAL

El Club de Teatro de la ENCJA presenta:
PROMESAS
«Una promesa con amor es capaz de todo... incluso de redimir el tiempo del dolor».

Protagonizada por:	Ornella Cosmi y Matías Soto
Con:	Valentín Farías Cano, Facundo Gianoglio y la participación de Benjamín Furque
Elenco:	Luisina Castillo, Lourdes Acosta, Paula Furque, Santiago Tapia, Bruno Olea y Guillermo Vázquez
Dirección:	Sasha Acs Eschmüller
Producción:	Martínez – González – Herrera
Locaciones:	Filmada en El Rodeo, San Fernando del Valle de Catamarca y la Escuela Secundaria «Clara Jeanette Armstrong»

Descargo de responsabilidad: Toda historia admite múltiples miradas. Lo que sigue es una de ellas: la que se enseñó y se transmitió durante mucho tiempo en este ámbito, y la que atravesó de cerca a quienes la escribieron y la interpretaron. No pretende ser un relato único ni definitivo sobre los hechos que evoca. Sabemos que existen otras lecturas, otras voces y otras experiencias sobre este período de nuestra historia, y que ninguna obra de ficción puede agotar la complejidad de lo vivido por tantas personas de maneras tan distintas. Este texto no busca reemplazar esas otras miradas ni erigirse como versión oficial de nada: es, simplemente, un modo de no olvidar, contado desde un lugar y una experiencia particulares.

CÓMO LEER ESTE LIBRO

Este libro reúne dos guiones que comparten personajes, un mismo collar y una misma promesa, pero que fueron escritos en momentos distintos y con miradas distintas.

Se presentan aquí en el orden en que ocurren los hechos dentro de la historia, y no en el orden en que fueron escritos o filmados:

> **Guion I — PARA SIEMPRE.** Ocurre primero. Es la historia de Manuel, el hermano mayor de Marcos.
>
> **Guion II — PROMESAS.** Ocurre después. Es la historia del propio Marcos.

Cada guion tiene, en su primera página, una breve sinopsis que explica qué lugar ocupa dentro de esta cronología y qué lo distingue del otro.

GUION I

PARA SIEMPRE

«Solo será el comienzo...»

Sinopsis: *Antes de que la tragedia alcanzara a Marcos y a sus amigos, ya había tocado a su familia: la desaparición de Manuel, su hermano mayor. PARA SIEMPRE cuenta ese momento —el origen del collar y de la promesa que después atravesará toda la historia de Marcos y Romina—, y lo sigue hasta el presente, cuando la propia Romina, ya anciana, busca justicia por lo que le pasó a los Ocampo.*

Técnica de rodaje: montaje paralelo entre el Pasado y el Presente.

PERSONAJES — PARA SIEMPRE

ROMINA (16, y en el presente, mayor). Continúa cargando la promesa de Marcos.

MARCOS (17). Antes de la tragedia de *PROMESAS*: enamorado, tierno, tímido para declararse.

MANUEL (18). Hermano mayor de Marcos. Protector, cómplice de su enamoramiento con Romina.

JUANA, MICAELA Y JAVIER. El resto del grupo de amigos de la infancia.

ALEMÁN (Américo Torres). Militar represor.

DR. RAFAEL TERMINGTON. Abogado que representa la causa contra los represores en el presente.

1 TARDE. TERRENO DEL BARRIO — PASADO

(Un grupo de chicos juega a la escondida.)

ROMINA (VOZ EN OFF):
El mundo estaba cambiando y era un hecho... la vorágine tomaba más impulso y todo resultaba ser puntos por todos lados, donde a veces los colores se fusionaban haciendo una línea y descubriendo, por fin, quién era quién... El mundo nos enceguecía, a pesar de que éramos chicos... En el aire había nuevos aromas, nuevas sensaciones, nuevas metas... Cambios y más cambios... Por suerte, tenía algo que amaba con todo mi corazón... A mis amigos... mis vecinos... compañeros... Amigos que me dio la vida...

(Al encontrar al último, se dan cuenta de que Marcos no aparece. Todos comienzan a gritar su nombre. Luego de unos minutos, Marcos aparece con una espada de madera y todos corren por sus vidas hasta buscar las de cada uno. La diversión reina en el lugar. Mientras juegan, aparece MANUEL, el hermano mayor de Marcos.)

MANUEL:
Marcos, mamá me pidió que te venga a buscar porque quiere que la acompañes a comprar ropa...

MARCOS:
(refunfuñando) ¡Oh! ¿Tiene que ser ahora? ¡Justo les estábamos ganando!

JUANA:
¿A quién le ganaban?

JAVIER:
Nosotros estábamos ganando... ¡Es el poder masculino!

JUANA:
(ríe) ¡Despierten, chicos! ¡Ustedes son proyectos de hombre!

MICAELA:
Dejen de pelear... Ya está... Nos estamos divirtiendo bien...

ROMINA:
Al prender su luz interior, el hombre se dio cuenta...

MARCOS:
¡Yo la sé, a esa!

ROMINA:
¿Seguro?

MARCOS:
Sí, sí... Es así... «Al prender su luz interior...».

MANUEL:
(interrumpiendo) Lamento no poder disfrutar de la poesía de mi hermano, pero en serio nos tenemos que ir...

MARCOS:
Ohhh, pero es un segundo...

MANUEL:
No, Marcos, tenemos que irnos...

MARCOS:
Está bien... Chau, chicos...

(Se despide de cada uno con un saludo diferente. Corte a negro.)

2 TARDE. CASA DE MARCOS – CUMPLEAÑOS — PASADO

(Están festejando el cumpleaños de Marcos. Los amigos sonríen. Manuel, con su cámara, invita a todos para la foto.)

MANUEL:
Vamos todos para la foto...

MARCOS:
Romi, vos al lado mío...

(Todos comienzan a hacer «Ahhhh». Ambos se ponen colorados.)

ROMINA:
Bueno, basta ya... Manu, quiero la foto...

MANUEL:
Como usted diga, señorita... Voy a sacar otra...

(Todos sonríen para la foto. Corte a negro.)

3 NOCHE. FOGATA DE LOS AMIGOS — PASADO

(Una fogata donde están todos, con papeles en la mano.)

MARCOS:
Los grandes tienen su fogón y nosotros no podemos ir... Por eso inauguramos este fogón... El de los chicos...

MICAELA:
Che, agradezcan que mis papás se fueron, porque quemar acá en casa es prácticamente un pecado...

JAVIER:
Miren lo que me regalaron... Tenemos que hacer música...

JUANA:
Que la música nos guíe, como siempre...

ROMINA:
A pesar de que no cantamos bien... Pero bueno...

(Los amigos comienzan a cantar una canción y, luego, Marcos toma la posta.)

MARCOS:
Amigos para siempre...

JAVIER:
Siempre parece ser mucho tiempo...

ROMINA:
Siempre va a ser toda la vida... Lo prometo...

(Corte a negro.)

4 NOCHE. HABITACIÓN DE ROMINA — PRESENTE

(Una Romina ya mayor se despierta agitada en su cuarto. Agarra un vaso de agua y lo toma. Se pone los anteojos y mira la televisión. Se estremece.)

ROMINA:
¡Dios mío! ¿Qué?

(En la televisión hay una foto de Alemán, ya anciano, con un titular: «ABSUELVEN AL REPRESOR». Romina mira al techo mientras intenta volver a dormir. Corte a negro.)

5 TARDE. CASA DE MARCOS — CUARTO DE MANUEL — PASADO

(Manuel está jugando con un juguete cuando ve que Marcos se pasea ansioso cerca de él.)

MANUEL:
Si seguís caminando así, vas a dejar una zanja en el piso... ¿Qué te pasa, Marcos?

MARCOS:
¿No te vas a reír?

MANUEL:
¿Qué hiciste ya?

MARCOS:
Nada, nada...

MANUEL:

¿Y qué pasó?

MARCOS:

Pero prometeme que no te vas a reír...

MANUEL:

Dale, te prometo...

MARCOS:

Quiero decirle a alguien que me gusta...

MANUEL:

A Romi... Ya todos lo sabemos...

MARCOS:

¿Tanto se nota?

MANUEL:

Fuiste muy obvio en tu cumpleaños...

MARCOS:

Listo... No quiero hablar...

MANUEL:

Vení acá, dramático... No tiene nada de malo que te guste alguien, y menos Romi, que es tu amiga desde chicos... ¿Por lo menos tenés pistas de lo que ella siente?

MARCOS:

No, nada... quiero dar el primer paso... Pero tampoco quiero tirarme a la pileta sin que haya agua...

MANUEL:

Intentá escribirle algo... Quizás una carta... A ella le gusta mucho leer y escribir... Siempre está con ese cuaderno... es su diario...

MARCOS:

¿Vos decís?

MANUEL:

Ella pidió la foto para eso...

(Silencio de ambos.)

MANUEL:
Marcos, yo te banco...

MARCOS:
Gracias, hermano... Lo voy a hacer...

MANUEL:
Ah, ya sé... Cuando le hables o le escribas, entregale algo. (Va y busca un collar) Esto... Es una promesa... Para que estén juntos para siempre... Es como un gualicho. Mamá y papá duraron mucho con esto... Así que te va a traer suerte...

MARCOS:
Gracias...

MANUEL:
Me voy a la reunión con los chicos... Cuidate...

MARCOS:
Vos también...

(Corte a negro.)

6 DÍA. SALA DE ESPERA — PRESENTE

(Romina, ya mayor, con su bastón, espera impaciente en una sala. Lleva puesto su viejo collar. Llega un abogado, el DR. TERMINGTON.)

DR. TERMINGTON:
¿Señora Romina Fernández?

ROMINA:
Sí, soy yo...

DR. TERMINGTON:

Soy Rafael Termington, quien lleva adelante este caso para que los represores no gocen de libertad, y más los que fueron condenados hace años en el juicio por crímenes de lesa humanidad.

ROMINA:

Todavía no puedo conciliar el sueño... Mi mente me habla todo el tiempo... Mi corazón volvió a tener los nudos que tenía en ese momento... Mi vida se volvió, de nuevo, al son de un suspiro... Esto no puede ser, doctor... Esto es una burla...

DR. TERMINGTON:

Entiendo que usted estuvo muy relacionada con los hechos de aquella dictadura...

ROMINA:

«Relacionada» sería una palabra tan simple para esto... Como tantos otros, fui protagonista de sucesos que marcaron mi ser a fuego... Dejé de ser niña para convertirme en mujer de un día para el otro... Usted se imagina estar con sus amigos y, al día siguiente, tener que luchar para seguir viva... Hoy es uno de esos días en que no entiendo por qué la vida me perdonó a mí y no a mis amigos...

DR. TERMINGTON:

Tranquila, señora Fernández, le va a hacer mal...

ROMINA:

Nada me puede hacer mal... Nada más que esta decisión de las autoridades... La injusticia la vivo en carne propia, ahora...

(El Dr. Termington le agarra las manos. Corte a negro.)

7 TARDE. BARRIO — PASADO

(Los amigos juegan a la escondida cuando aparece Javier, asustado y nervioso.)

JAVIER:
Todos en la casa de Marcos están preocupados porque Manuel no aparece...

JUANA:
Ya va a aparecer... Ustedes saben cómo es Manuel... Desde que está con esos amigos políticos...

ROMINA:
¿Amigos políticos?

JUANA:
¿No los escucharon marchando y esas cosas? Todos lo saben...

JAVIER:
Creo que deberíamos ir a ver a Marcos... Es importante...

MICAELA:
Tiene razón... Vamos.

(Marcos corre por todos lados buscando a su hermano. Fracasa en la búsqueda. Corte a negro.)

8 DÍA. JUZGADO — PASADO

(Marcos espera en la puerta de un juzgado. De pronto, sale ALEMÁN.)

ALEMÁN:
¿Sí, qué necesitás?

MARCOS:
Quiero saber si saben dónde está mi hermano...

ALEMÁN:
¿Y tus papás?

MARCOS:
Ya vienen.

ALEMÁN:
¿Quién es tu hermano?

MARCOS:
Manuel Ocampo.

ALEMÁN:
¿Edad?

MARCOS:
Dieciocho años.

ALEMÁN:
¿Cuándo lo vieron por última vez?

MARCOS:
Hace dos días... Estamos preocupados... Capaz está en un hospital...

ALEMÁN:
O muerto... En estos tiempos, quién sabe...

MARCOS:
Él está vivo... Lo siento...

ALEMÁN:
¿Por qué no dejás de hacerte la pitonisa, chiquito, y te vas a jugar?

MARCOS:
Quiero encontrar a mi hermano...

ALEMÁN:
Y lo vamos a encontrar... Pero eso es cosa de grandes... Andá a jugar... Y no te metas en líos...

(Marcos se va, pero le hace un gesto obsceno de espaldas. Alemán sonríe. Corte a negro.)

9 DÍA. DEPENDENCIA MILITAR – SALA DE INTERROGATORIO — PRESENTE

(Alemán está sentado, con las manos esposadas, esperando. Entra ROMINA con el Dr. Termington.)

DR. TERMINGTON:
¿Segura que puede? Si quiere, lo dejamos para después, o no...

ROMINA:
Sé que mi alma y mis amigos no me van a perdonar si desperdicio esta oportunidad...

DR. TERMINGTON:
Cualquier seña que me haga para irnos, la voy a recibir...

(Romina se sienta y observa a Alemán. Él la mira.)

ROMINA:
Tal como un lobo feroz, o un payaso al acecho en la oscuridad de las historias de terror, donde gritás y tu silencio se corta por lo fino, así me hiciste sentir... No me conocías, ni yo a vos... Sos Alemán, un genocida... Te separé del traje de militar que tenías y solo sé que, como persona, sos una porquería. Me destruiste la vida... No solo a mí... (Saca del bolso unas fotos) A cada uno de ellos... Javier... ¿Qué daño causaba alguien que quería hacer música?... Micaela... donde era feliz recibiéndonos para nuestras fogatas o cumpleaños, donde la desobediencia más grande era pícara cuando sus papás se iban... Juana... ¿Cuántos capítulos de La Pecosa podríamos haber rememorado hasta hoy?...

DR. TERMINGTON:
Tranquila...

ROMINA:
¿Y Marcos? ¿Cuál fue nuestro pecado tan grande?... Vivir... Me quitaste el amor de mi vida...

ALEMÁN:
Estaba en la lista... Como su hermano... Dos perfiles iguales...

ROMINA:
¿Qué? ¿También mataste a Manuel? (Silencio) Contestame... ¿Mataste a Manuel?

ALEMÁN:
Fue... solo el comienzo...

(Corte a negro.)

10 DÍA. CALLE — PASADO

(Manuel viene caminando cuando es secuestrado por Alemán y otro hombre. A lo lejos, Marcos intenta gritar, pero no puede. Se desmaya. Corte a negro.)

11 NOCHE. FOGATA DE LOS AMIGOS — PASADO

(En la fogata están todos. Romina habla.)

ROMINA:
Dale, Marcos, falta tu deseo...

MARCOS:
No tenerle miedo a nada y ser valiente...

(Corte a negro.)

12 EXTERIOR TRIBUNAL – CONFERENCIA DE PRENSA — PRESENTE

(El doctor Termington está hablando para las cámaras.)

DR. TERMINGTON:
Esto nos da un nuevo hallazgo... Un nuevo paradero, que es el de Manuel Ocampo. Finalmente, sus restos podrán ser velados en paz... También queremos agradecer a todos por su apoyo y compartir favorablemente la decisión del juez de que los dictadores tienen condena perpetua hasta el final de sus días... Esto será solo el comienzo... Hoy es él, para siempre...

(Corte a negro.)

13 TARDE. FOGATA DE LOS AMIGOS — TIEMPO SUSPENDIDO

(La típica fogata de los amigos. De pronto, entra MANUEL, sonriendo. Todos aplauden.)

JAVIER:
¿Decime si no? Pero pasó mucho tiempo... (Javier se trepa a un árbol.)

MICAELA:
Éramos tan tiernos, de chicos...

JAVIER:
Qué nostalgia genera regresar al viejo barrio, ¿no?

MICAELA:
Sí, la verdad... todos salíamos de la escuela y nos íbamos a la palmera gigante, y la convertíamos en una casa. Era nuestra fortaleza, nuestro refugio... Todas las tardes, después de que pasaba el señor de los helados, corríamos cinco cuadras para ir a nuestro lugar, contarnos cosas, jugar a las cartas, cantar los temas que sonaban, bailar y, quizás, algún ring-raje entre las puertas de los vecinos.

JAVIER:

En febrero, cuando el calor nos agobiaba, llenábamos las bombuchas y los baldes... Y, para nosotros, comenzaba el carnaval... Todos los chicos del barrio salían, pero nosotros siempre ganábamos, porque nuestra fortaleza era resistente, como nuestra perseverancia para que las bombuchas no nos cayeran encima. También, mientras las vacaciones estaban con nosotros, tomábamos nuestras espadas de madera y, en nuestros caballos también de madera, comenzaba la guerra que el equipo verde nos declaraba. (Javier toma dos ramas e imita la pelea con Mica.)

MICAELA:

El río... qué lindo... Cuando la tirábamos a Romina y se enojaba... Esa felicidad en la cara de todos era intensa, sus ojos brillaban mientras el fuego de la fogata se consumía con cánticos y bailes. Era perfecto. Todo tendría que haber seguido así.

JAVIER:

No, no, nada de cara triste...

MICAELA:

Éramos un grupo hermoso, lleno de juegos, música y magia, una amistad que parecía irrompible; el lazo que la ataba estaba muy fuerte y tenía muchos nudos hilvanados a lo largo de todo ese tiempo. Los extraño mucho...

JAVIER:

Ya no podemos hacer nada... El destino está marcado...

MICAELA:

Allá va Romina, caminando a mi casa... La historia comenzó de nuevo...

JAVIER:

Pero, esta vez, estamos juntos...

MICAELA:

Y será para siempre...

(Javier hace una seña y viene Manuel. Los amigos lo abrazan y se van juntos...)

FIN DEL GUION I

«Si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia: la verdadera historia, quien quiera oír que oiga».
— Litto Nebbia

GUION II

PROMESAS

Sinopsis: *Continúa después de los hechos narrados en PARA SIEMPRE: ya no es el hermano de Marcos quien está en el centro de la tragedia, sino el propio Marcos. Junto a Romina, Juana, Micaela, Javier y Tomás, vive su propia declaración de amor, su propia detención y su propio destino durante la dictadura, mientras en el presente Romina intenta cerrar, por fin, la herida que quedó abierta.*

Si PARA SIEMPRE es el origen de la promesa, PROMESAS es su cumplimiento y su costo.

Técnica de rodaje: montaje paralelo entre tres líneas temporales —el Presente, el Pasado y El Tapadero, unidas por voz en off y música.

PERSONAJES — PROMESAS

ROMINA (16, y en el presente, mayor). Protagonista. Sensible, curiosa, profundamente enamorada de Marcos. Carga, décadas después, con la memoria de lo vivido.

MARCOS (17). El gran amor de Romina. Idealista, poeta, valiente hasta el final.

JUANA (16). Mejor amiga de Romina. Ocurrente, leal, la voz que anima al grupo.

MICAELA «MICA» (16). Parte del grupo de amigos. Cálida, familiar, generosa.

JAVIER (17). Amigo del grupo. Músico, bromista, el que pone la música que los une.

TOMÁS (17). Compañero de cautiverio de Romina en El Tapadero. Quiere ser escritor.

FACUNDO. Hijo de Romina en el presente. La acompaña a cerrar una vieja herida.

ALEMÁN (Américo Torres). Militar represor. Frío, cruel, sin remordimientos.

RÁVENA (Julio Rávena). Militar represor. El verdugo del grupo.

MARTA. Referente de la agrupación Abuelas. Su voz es la de la memoria colectiva.

ALDO. Lee la sentencia del tribunal.

1 DÍA. COCINA EN PENUMBRAS — PRESENTE

(Una radio vieja se enciende sola en una cocina a media luz.)

LOCUTOR (VOZ EN OFF):
Información de último momento: luego de disturbios y abucheos por parte de las personas que se encuentran en la puerta del tribunal, finalmente hoy se inicia el Juicio a las Juntas, en donde el dictador Américo «Alemán» Torres comparecerá ante el tribunal por crímenes de lesa humanidad perpetrados en la Argentina durante la última dictadura militar conocida como Proceso de Reorganización Nacional... Instaurando así, la época más negra en nuestra nación.

(La radio se apaga. Silencio.)

2 DÍA. CAMINO DE MONTAÑA HACIA LA CIUDAD — PRESENTE

(El paisaje serpentea entre cerros. A lo lejos se distingue la ciudad.)

ROMINA (VOZ EN OFF):
Volver a mi casa después de años... Volver para cumplir una promesa de hace treinta y seis años atrás... Volver para cerrar una cicatriz... (Pausa) Todo es tan distinto a como era en aquel tiempo... Este lugar es el más bello, con un aire limpio y puro... Gente que sabe explotar la gran riqueza natural junto a todo lo nuevo arquitectónicamente... la gente pasea por las plazas, tranquila, sin necesidad de esconderse ni de sentir el temor de esa época... El amor se siente en el aire... El tiempo parece no haber pasado nunca... Aunque pasó mucho... Y lo que pasó... fue intenso... reflexivo y, sobre todo, saber qué cosas sí quiero y qué cosas no... Aunque parece estar todo igual, en realidad hoy, más que nunca, todo cambió... Y yo también...

3 DÍA. PLAZA — PRESENTE

(ROMINA, ya mayor, mira la fuente de su antigua plaza. Observa a los chicos jugar, con nostalgia. Sonríe. Saca de su mochila un viejo diario. Se aleja unos pasos y compara la imagen con su recuerdo. FACUNDO, su hijo adulto, se acerca con unas galletas y una gaseosa.)

FACUNDO:
Listo, ma... Acá está el vuelto...

ROMINA:
Gracias, hijo...

FACUNDO:
Mamá, ¿es necesario que vaya con vos a eso que vas?...

ROMINA:
Es importante para mí... Pero te podés quedar en el auto con tu abuelo... Por cierto, ¿dónde está?

FACUNDO:
Me dijo que se iba a estacionar y que te va a mandar un mensaje cuando esté listo, para que directamente vayamos y nos encontremos con él...

ROMINA:
Me cambió el plan... ¡Ay, tu abuelo! Seguro que va a pasar por la revistería que le gusta tanto y viene... Vamos al banco de allá.

(Romina intenta guardar el diario, pero una foto cae de él. Facundo la levanta y, curioso, pregunta.)

FACUNDO:
¿Quiénes eran estos?

ROMINA:
Mis compañeros... Los nerditos... No están todos acá, obviamente...

FACUNDO:
¿Nerditos?

ROMINA:

(mira a Facundo, con picardía) Eran muy inteligentes... Siempre los envidiaba porque ni estudiaban y aprobaban todas las materias... En cambio yo... tu abuela me hacía estudiar todo el tiempo... No era una mala alumna...

FACUNDO:

Cambiemos de tema, mejor... ¿Y esas eran tus amigas?

ROMINA:

Sí... Bellas, todas... Éramos un grupo muy lindo.

(Silencio.)

FACUNDO:

¿Qué es eso? Nunca lo había visto.

ROMINA:

Mi diario... Toda mi adolescencia está acá...

FACUNDO:

Puedo leerlo...

ROMINA:

Facu, es algo muy fuerte... Algo que vas a descubrir... Vas a conocer muchas cosas... Como quién era la pecosa...

FACUNDO:

¿Y quién era?

ROMINA:

(riendo) Cada vez que salíamos de la escuela íbamos a casa... Después de pasar por esta plaza, todas las chicas veíamos la novela de La Pecosa... Era un boom...

FACUNDO:

¿Y él quién es?

ROMINA:

(ríe) Es Marcos... En ese tiempo salíamos... Al dibujo lo hice mucho tiempo después, recordando el tiempo.

FACUNDO:
¿Te está dando un collar?

ROMINA:
Sí... Era, en realidad, una promesa...

FACUNDO:
¿Una promesa?

ROMINA:
Una promesa no se puede romper nunca, es algo fuerte e intenso... Es algo que no se tiene y que no se debe romper...

FACUNDO:
¿Y dónde está él?

ROMINA:
Siempre está acá. (Se toca el corazón)

FACUNDO:
Ma... no te pongas mal. (Le agarra la mano)

ROMINA:
La vida puede cambiar en un segundo... Disfrutala siempre, siempre.

FACUNDO:
Mamá, te invito un helado...

ROMINA:
¿De tramontana?

FACUNDO:
Obviamente, ma...

ROMINA:
Pero no le digamos nada al abuelo... Vamos rápido, rápido...

FACUNDO:
Voy a ganar lugar...

ROMINA:
Dale...

(Romina se queda mirando la foto de sus amigos un instante más. Sonríe y se va. Corte a negro.)

4 TARDE. PLAZA DEL BARRIO — PASADO

(ROMINA, adolescente, está sentada bajo el sol escribiendo en su diario. Lo cierra, suspira, y se deja acariciar por la luz en el rostro. A unos metros, JAVIER le enseña guitarra a MICAELA. JUANA llega con un vaso de gaseosa y se sienta a su lado.)

JUANA:

Pobre «Pecosa», abandonada por su madre y criada por Juana, que no pudo darle educación. Ella se debate entre «Lucho», que la ama sinceramente, y Mauricio... Tantas cosas hermosas... Ayer te perdiste la novela...

ROMINA:

No podía salir... Vos viste cómo es mamá... Quería que repase para la lección de Miss Herder... Están todos como asfixiados y se descargan con nosotros...

JUANA:

Sí... Yo no entiendo nada... Es muy complicado... Mamá va a ver de conseguir una profesora particular...

ROMINA:

Vení a mi casa a estudiar...

JUANA:

Ya sabés que mamá no me deja salir después de las seis de la tarde...

ROMINA:

Sí... No lo digas... Por milagro que estamos todos acá...

JUANA:

Che, ¿y tu Romeo?

ROMINA:

(vergonzosa) No digas así... No es mi nada...

JUANA:
¿No te propuso nada todavía?

ROMINA:
¿Nada de qué?

JUANA:
Romi, no seas ingenua... Marcos se muere por vos...

ROMINA:
¿Qué? Pero él es mi amigo.

JUANA:
Mirá... Marcos le dijo a Javi que le gustabas y que te lo iba a decir en estos días... Así que preparate...

ROMINA:
¿Qué tengo que hacer?

JUANA:
Y decirle que sí, obviamente...

(Ambas miran a Javier y a Mica y se ríen fuerte de sus pensamientos.)

JUANA:
Y no van a ser los únicos... Estos también se quieren...

ROMINA:
¿Cómo sabés?

JUANA:
(levantando a su amiga) Es obvio, Romi... ¡Dale, vamos!

ROMINA:
¡No! ¡No seamos pincha globos!

JUANA:
¿¡Qué pincha globos!? ¡Se nos va la vida! ¡Vamos a disfrutarla!

ROMINA:
(con mirada cómplice) Y es cierto... ¿Competencia de quién salta más la cuerda?

JUANA:
(ríe) ¿Para qué? ¿Para que me ganes de nuevo? Voy a buscarla... la última vez mamá la guardó adentro...

(Cuando está a punto de irse, Juana ve que llega Marcos, así que decide quedarse en el mismo lugar.)

JUANA:
Llegó tu Romeo.

ROMINA:
(vergonzosa) Callate, que te va a escuchar...

JUANA:
Disimulá el color rojo que tenés ahora en la cara...

(Juana ríe. Entra MARCOS.)

MARCOS:
Hola, chicas.

JUANA:
Hola, Marquiños.

ROMINA:
¡Hola!

MARCOS:
¿Cómo están?

ROMINA:
Bien, bien... Disfrutando del sol... Hoy está suave y no quema...

JUANA:
(con mirada cómplice) Es especial...

MARCOS:
Y puede ser más especial si quieren.

JUANA:
¿Cómo?

MARCOS:
Me traés un vaso de algo bien fresco, Juani, por favor.

JUANA:
Sí... Ya vengo...

(Juana llega rápidamente a la casa y se pone a mirar por la ventana con una cámara de fotos. Sabe lo que va a pasar. Marcos saca un collar y se lo pone a Romina.)

MARCOS:
Te amo, Romi...

ROMINA:
(nerviosa) ¿Y esto?

MARCOS:
Una promesa.

ROMINA:
¿Una promesa?

MARCOS:
Una promesa de amor... Quiero que alcances tus sueños. Quiero verte brillar y estar ahí con vos en las buenas y en las malas... Te aseguro que voy a estar siempre para vos; tal vez llegue tarde algún día, pero te aseguro... voy a llegar.

ROMINA:
Yo... no sé qué decir...

(Marcos sonríe tiernamente y la besa. Es su primer beso. Todos aplauden y se acercan a felicitar a los novios.)

JAVIER:
Ahora entiendo por qué organizaste esta juntada... (Le guiña el ojo.)

JUANA:
Callate, haceme el favor.

MARCOS:
No la culpes... Es una juntada de amigos...

MICAELA:
(con una torta) Chicos, vamos a tener que apurarnos porque ya van a venir mis papás y quiero limpiar...

JAVIER:
El tiempo es tirano con nosotros... Siempre...

MARCOS:
(recitando) Al prender su luz interior el hombre descubrió que tenía una sombra atada a él mismo... Y al perderse entre las sombras, el hombre descubrió que su luz interior brillaba como ninguna otra. (Todos aplauden) Si la luna se apaga, prenderemos nuestra luz interior... porque nosotros podemos... Vamos contra todos, amigos... No dejemos que nos aten o nos callen... o nos aniquilen...

JAVIER:
(distrayendo la conversación, nervioso) Ya no estamos hablando de los padres de Mica, ¿no?

JUANA:
La gente desaparece como por arte de magia...

MARCOS:
Ellos son... infunden miedo... No podemos dejar que nos exterminen como cucarachas... el nuevo aviso publicitario dice que ellos son «Derechos y Humanos».

JAVIER:
Son los más torcidos y crueles de este mundo... son una calamidad...

MARCOS:
Basta de miedos... Aprendamos a luchar...

ROMINA:
Bueno, ya está... El día está precioso y estamos juntos...

JAVIER:
¿Qué es lo que hace falta?

ROMINA:
Música, para vivir y soñar.

(Romina pone música. Comienza un tema que todos conocen.)

JUANA Y MICAELA:
(exaltadas) ¡Rasguña las Piedras!

JAVIER:
¡Subile, Ro! ¡Está genial!

(Todos comienzan a cantar para liberarse de las tensiones de los temas que venían hablando. Sin que los vean, aparecen RÁVENA y ALEMÁN. El primero fuma un pucho; el segundo, sonríe con maldad.)

RÁVENA:
(autoritario) ¡Los que van a rasguñar piedras van a ser ustedes! ¡Ese tema está prohibido! ¿Acaso los adolescentes no saben leer las órdenes del presidente?

MARCOS:
(levantándose rápido) ¡Seguramente ustedes desean que no sepamos leer, escribir o incluso vivir! ¡Pero acá estamos!

(Todos se paran.)

JAVIER:
¡Más vivos que nunca!

RÁVENA:
¡No juegues con fuego, pendejo!... Te va a ir muy mal...

MARCOS:
¿Cómo se siente que un grupo de adolescentes les haga frente? ¿Cómo se siente ir de casa en casa desapareciendo gente?

MICAELA:
¿Cómo se siente volver a ver a sus parientes en la plaza pidiendo por ellos? Sabiendo que no les temen...

JAVIER:
¿Cómo se siente despertar cada día con sangre?

JUANA:
Quizás muchos le tienen miedo... Pero nosotros no... Porque no hacemos nada... ¿Cuál es nuestro pecado tan grande?

(Rávena escupe mientras Alemán suelta una carcajada.)

ROMINA:
Es vivir.

MARCOS:
¿Cómo saben todo lo que hacemos? ¡Lo que pensamos!

ROMINA:
Basta... No discutas...

ALEMÁN:
Hacéle caso a la chiquita... No te hagas el héroe...

MARCOS:
(con bronca) ¡Vos sos el que me seguía!... Siempre estás ahí... Por donde vaya... Estás atento a todos mis movimientos... ¿Cuántas personas murieron por tus movimientos?

ALEMÁN:
(pegándole) Mirá, chiquito... Yo voy a ser tu verdugo... ¡No me jodas!

MARCOS:
Nunca le tuve miedo a la muerte...

RÁVENA:
(ríe) ¡Basta! ¡Ya fue suficiente! Música prohibida, violación del toque de queda, subversivos... No los veo para nada bien... Todos deberían estar desde hace rato en sus casas...

MICAELA:
(firme) ¡Esta es mi casa!

RÁVENA:
¡No, pendeja! Esta no es tu casa... Este es un centro de inmundos subversivos... Las cosas no están nada bien... Alemán y yo las vamos a arreglar...

(Alemán saca la pistola y hace un disparo al aire. Todos comienzan a correr, tratando de huir. Corte a negro.)

5 NOCHE. EL TAPADERO — PASADO

(Se escucha una débil interpretación de «Rasguña las Piedras» llegando a su final. ROMINA está vendada y de a poco se despierta.)

ROMINA:
Javi... ¿Sos vos?

TOMÁS:
(débil) Soy Tomás.

ROMINA:
¿Viste a mis amigos? ¿Qué es este lugar?

TOMÁS:
Le dicen el Tapadero... Debe ser porque todos aparecemos vendados...

ROMINA:
¿Tampoco vos ves nada?

TOMÁS:
No, nada... Solo imagino...

ROMINA:
¿Imaginar?

TOMÁS:
Sí... Creo que es el mejor remedio para cuando te pasa algo malo... Desde chiquito, siempre que pasaba algo malo, cerraba los ojos y solo imaginaba algo bonito, y siempre se me pasaba el dolor o la tristeza...

(Silencio.)

TOMÁS:
Quiero ser escritor... ¿Vos?

ROMINA:
Nunca lo había pensado... Quiero... Quiero que Dios nos dé vida... Solo eso...

(Silencio.)

TOMÁS:
Lo primero que voy a hacer cuando salga de acá... es escribir sobre todo esto...

ROMINA:
¿Y qué pondrías?

TOMÁS:
Haría música o poesía... Sería así:

¿Por qué tanto sufrir? ¿Por qué la muerte?
¿Por qué tener que huir calladamente?
De eternos condenados podemos ser ejemplo
¿Quién nos impuso esta desesperanza?
Este sabor amargo
¿Quién puso nuestras vidas a nuestras espaldas? ¿Por qué?
Si Dios me da la vida, si cree que yo puedo
Quisiera escribir todo, contarlo al mundo...

(Tras decir las últimas tres palabras, Tomás deja de respirar.)

ROMINA:
Hermoso... Vamos a tener justicia, vas a ver, Tomás...

(El silencio invade el galpón hasta que se escucha, a lo lejos, la voz de Juana. Corte a negro.)

6 NOCHE. EL TAPADERO — MOMENTOS DESPUÉS

JUANA (VOZ EN OFF):
(gritando) ¡Soltame! ¡Por favor! ¡Suéltenme! ¡Prometo no volver a desobedecerlos!

ROMINA:
¿Quién está ahí? ¿Hola? ¿Chicos?

JUANA:
¡Romi! ¡Hola!

ROMINA:
¡Juana! ¿Dónde estás?

JUANA:
No sé, amiga... Solo escucho gritos... Estoy atada de manos.

ROMINA:
Yo también... tenemos que movernos de a poco... ¿Y los chicos?

JUANA:
No sé... Hace días que estoy dando vueltas...

ROMINA:
¿Días?

JUANA:
Sí... al parecer llevamos días... no sé nada... no veo el sol...

(Mientras las chicas hablan, MICAELA se despierta. Está igual que sus amigas.)

MICAELA:
¿Chicas? ¿Son ustedes?

ROMINA:
¿Mica? Gracias a Dios estás bien...

MICAELA:
Bien, no sé... Se me amortiguó la pierna... Siento que algo está sobre mí...

JUANA:
¡Hablá!...

(Juana se acerca de a poco a Micaela. Al llegar, saca el cuerpo de Javier, que está sobre su pierna. Micaela grita de dolor.)

ROMINA:
El Tapadero... por las vendas.

JUANA:
Me asusta...

(Ambas se mueven de a poco. No tienen mucha fuerza.)

ROMINA:
(llora) ¡Esto no es justo! ¿Por qué lo hacen?

JUANA:
¡Tranquila! ¡Seguro que pronto va a terminar todo!

(Corte a negro.)

7 NOCHE. EL TAPADERO — INSTANTES DESPUÉS

(De fondo se escuchan lamentos y quejidos, pero todos se opacan al escuchar la voz de MARCOS. Está sucio y desprolijo, con la venda en los ojos.)

MARCOS:
¿Y ahora, dónde me llevan?

ALEMÁN:
¡Vas a aprender que pensando y contestando no se gana nada! ¿Entendiste?

MARCOS:
Mientras haya personas con cultura... y educadas en la nación... ustedes nunca van a ganar...

ALEMÁN:
(le pega) ¡Pero mirá! ¡Ahora sos vivo! ¡Ahí tenés tu cultura! ¿Qué le pasó al machito? ¡Dale! ¡Quejate ahora!

(Marcos se queja y entra en sollozos por el golpe del milico.)

ROMINA:
¿Marcos?

MARCOS:
¿Romi? ¡Qué alegría sentir tu voz!

ROMINA:
(entre sollozos, acercándose) ¡Estoy muy asustada!

MARCOS:
¡No tengas miedo, Romi! ¡Yo te voy a cuidar!

JUANA:
Tenemos que pensar en conjunto... Todos.

MARCOS:
¿Chicos, ustedes están acá también?

MICAELA:
Del único que no sabemos nada es de Javier.

JUANA:
(interrumpiendo) ¡Chicos! ¡Tengo una idea para salir de acá!

MARCOS:
(confundido) ¿Cuál es el plan?

JUANA:
Tenemos que zafarnos de los nudos de la mano... así podemos atacarlos e irnos...

MICAELA:
¿Vos creés que va a funcionar?

MARCOS:
Tendremos que ver... Tené fe, Mica...

JUANA:
Hablen...

(Los amigos, de a poco, se juntan siguiendo la voz de cada uno. El primero en zafarse es Marcos; ve los cuerpos y se retrae... Después de unos segundos.)

MARCOS:
¡Listo! ¡Ahora los ayudo a ustedes!

(Marcos desata a sus amigas. Ambas entran en shock al ver a Javier y a Tomás; se contienen para no llorar. Cuando está por desatar a Romina, aparece RÁVENA.)

RÁVENA:
¡Pero miren qué romántico! ¡Digno de una película! Y vos, pendejo, ¡vení conmigo! Y ustedes, no se pasen de vivas, pendejas.

MARCOS:
(firme) ¡Me quedo acá con ellos!

RÁVENA:
(ríe) ¡Los amigos cautivos!

(Rávena le pega a Marcos y lo agarra del cuello.)

RÁVENA:
Te di una orden... ¡No me desobedezcas! (Rávena se saca el cinto) Ahora vas a recibir tu premio como héroe...

MARCOS:
No, por favor.

RÁVENA:
¿Cómo que no? ¿Dónde está el machito?

(Todos miran la escena horrorizados, y Rávena comienza a pegarle a Marcos. Luego saca la pistola.)

RÁVENA:
Un héroe necesita ser condecorado... Y vos, pendejo... ya te lo re ganaste...

(Sin temblar, Rávena mata a Marcos a sangre fría, entre los gritos desesperados de sus amigos y de Romina. Sale victorioso.)

ROMINA:
(presa de un ataque de nervios) Primero Tomás... ¡Y ahora vos! Me prometiste que no me ibas a dejar nunca... ¡Dígannos! ¿Cuál fue nuestro crimen? ¡Hablen! ¿Cuál fue la gota que derramó el vaso? ¿Qué es justicia e injusticia? ¡Hablen! Nuestro pecado fue vivir...

(Llora y abraza el cadáver. Corte a negro.)

8 NOCHE. EL TAPADERO — TIEMPO DESPUÉS

(Romina sigue abrazada a Marcos. Sus amigas la despiertan; tienen palos.)

JUANA:
¡Hoy va a terminar nuestro calvario!

ROMINA:
Quiero estar con él...

MICAELA:
Romi, por favor... Tenés que venir con nosotras...

ROMINA:
Yo lo amo... No puedo...

JUANA:
Por favor, Romi...

ROMINA:
¡No! ¡Me quedo!

(En una sucesión de imágenes, el tiempo pasa. Las amigas están hambrientas y demacradas. Romina quiere dejarse morir.)

MARCOS (VOZ EN OFF):
Quiero que alcances tus sueños. Quiero verte brillar y estar ahí con vos en las buenas y en las malas... Te aseguro que voy a estar siempre para vos; tal vez llegue tarde algún día, pero te aseguro... voy a llegar.

(Romina busca por todos lados a Marcos y lo ve a su lado, tal como había quedado.)

ROMINA:
Una promesa de amor para siempre... Prometo que vas a tener tu justicia... (Lo besa. Romina se pone de pie con dificultad y busca uno de los palos. Luego va a buscar a sus amigas, que están sin fuerzas) Vamos, chicas... Por todos... ¡Vamos!...

JUANA:
No tengo fuerzas para nada...

ROMINA:
(señala a Marcos, Javier y Tomás) Nosotros no podemos decir eso... Las fuerzas de ellos se consumaron... Mientras nosotros sigamos respirando, tenemos que tener todas las fuerzas de este mundo y la de ellos... Vivir no va a ser nuestro pecado...

(Con dificultad se paran las amigas. Un último enfoque a Romina, preparada para la batalla. Sus últimas palabras se repetirán como un eco: «Vivir no va a ser nuestro pecado...». Corte a negro.)

9 NOCHE. SALA DEL TRIBUNAL — PRESENTE

(El lugar está casi en penumbras. Ya pasó mucho tiempo desde el inicio del juicio y falta el último testimonio antes del veredicto. MARTA, referente de la agrupación Abuelas, da sus últimas palabras.)

MARTA:
Nos arrebataron todo menos el alma... ¿No nos merecemos saber qué fue de nuestros parientes? ¡Estamos aquí con el alma en pedazos! ¡Pero no vamos a descansar hasta que la última alma del último nieto, hijo, esposo, esposa que murieron en la dictadura digan «Justicia»!

(Se muestran las caras inertes de los dos militares, y luego la de la abuela.)

ALDO:
Se ha examinado la situación preexistente a marzo de 1976, signada por la presencia en la República del fenómeno del terrorismo que, por su extensión, gravedad, ofensividad e intensidad, fue caracterizada como una guerra revolucionaria. Es por ello que el tribunal, por unanimidad, falla condenando al Teniente General Julio Rávena a la pena de reclusión perpetua, inhabilitación absoluta perpetua y accesorias legales; condenando al Teniente Américo «Alemán» Torres a la pena de reclusión perpetua, inhabilitación absoluta perpetua y accesorias legales; se da por hoy terminado el acto.

(Corte.)

10 NOCHE. SALA DEL TRIBUNAL — INSTANTES DESPUÉS

(Romina está sola en el salón. Se quiere ir, pero la detiene un ruido. Voltea: es Marcos, sonriéndole. Ella lo mira con mucho cariño.)

ROMINA:

Te aseguro que voy a estar siempre para vos; tal vez llegue tarde algún día, pero te aseguro... voy a llegar.

(Romina se despide de Marcos con la mirada y sale ante el llamado de su otro hijo.)

FIN

«Porque Promesas es origen de la realidad, una realidad que jamás debería haber sucedido, porque nace en las entrañas de un pueblo que aún llora y busca, anhela sanar, dejar de padecer el calvario de una dictadura que desmembró una generación con torturas y abusos de toda clase. Sin embargo, cosechó en las siguientes generaciones, en nosotros, los contemporáneos, los que fuimos, somos y seremos — Romina, Marcos, Juana, Mica, Javier, Tomás—, las fuerzas para seguir y pedir ¡Justicia!».

«Te aseguro que voy a estar siempre para vos; tal vez llegue tarde algún día, pero te aseguro... voy a llegar».

— Aurora Celeste Acuña

El Club de Teatro de la ENCJA es depositario de una rica trayectoria artística y educativa construida a lo largo de generaciones.

A través de los años, grandes docentes asumieron su dirección con compromiso, pasión y vocación, dejando una huella profunda en los estudiantes y contribuyendo a consolidar una identidad teatral propia.

Sus escenarios fueron también el punto de partida para numerosos jóvenes que encontraron en el teatro una vocación y continuaron sus caminos vinculados a las artes escénicas. Por ello, el Club se ha convertido en un verdadero semillero de talentos, donde cada ensayo, cada obra y cada encuentro forma parte de una historia colectiva.

Este proyecto busca honrar a quienes hicieron crecer al Club y, al mismo tiempo, abrir el escenario a las nuevas generaciones.

Porque la historia del Club no se mide solamente por las obras representadas, sino por las personas que ayudó a formar, las vocaciones que despertó y los talentos que impulsó.

Hoy, la historia continúa.

EL CLUB DE
TEATRO
DE LA ENCJA